

# EL FIN. ¿JUSTIFICA LOS MEDIOS?

[Juan Lobos](#)



## ¡Coram Deo!

Es bueno estar de regreso nuevamente con ustedes, desafortunadamente, no tenía el tiempo suficiente para sentarme a pelear con el computador y tratar de exponer algún comentario. Agradezco a los hermanos y pastores de Chile y América que me han escrito, especialmente a las Iglesias hermanas de E.E.U.U. y México. Gracias por sus palabras y oraciones, Un saludo muy especial al Reverendo Adam

King de la RPCNA, gracias por sus saludos y bendiciones. Bien luego de todas las disculpas y saludos quiero compartir con ustedes una reflexión acerca de la adoración a Dios y que he titulado:

## EL FIN. ¿JUSTIFICA LOS MEDIOS?

Con esta frase de Maquiavelo, digna de los más enconados debates acerca de su veracidad o no en las acciones de los hombres he querido comentar hoy algo que discutíamos días atrás con un joven de una Iglesia “X” acerca de las “innovaciones” que realizan algunos grupos de jóvenes, apoyados por sus pastores y congregaciones para evangelizar en la actualidad. Decía él: “Hermano, tenemos que usar todos los medios posibles para evangelizar, debemos y tenemos que renovar nuestros cultos para que el Señor se agrade de nosotros y de esa manera traer más almas al conocimiento de Cristo” Esto a propósito de las “Discos cristianas”, “Cantatas juveniles”, “Café concert cristianos”, “Rock cristiano”, “Danzas cristianas”, y toda clase de innovaciones...pero Cristianas. Luego de escuchar atentamente sus palabras. Por unos momentos, de verdad no supe que decir, no sabía si llorar o reír. Pero en lo más íntimo de mi ser sentí pena, mucha pena. Y me acordé de un párrafo que leí de Calvino en su libro “La necesidad de reformar la Iglesia”, que tan gentilmente mi hermano y pastor J. Chairez, han traducido en la página de la iglesia presbiteriana reformada.(Puede acceder a ella haciendo click en la barra lateral) y que a continuación cito:

“Sé cuán difícil es persuadir al mundo que Dios desaprueba toda manera de adoración que Él no ha establecido explícitamente en su Palabra. Antes bien, la posición contraria que se apega a invenciones humanas (que están arraigadas, como si fuese, en sus mismos huesos y médula) es que cualquier cosa que ellos hacen, tienen ellos en sí mismos autoridad suficiente, siempre y cuando exhiban algún tipo de celo a favor del honor de Dios. Pero como Dios no sólo considera como inútil, pero que también abomina abiertamente cualquier cosa que se hace por un celo a Su adoración, si está en desacuerdo con su mandato, ¿qué ganamos haciendo lo contrario? Las palabras de Dios son claras y manifiestas, «Obedecer es mejor que sacrificio». «Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.» (1 Sam. 15:22; Mat. 15:9). Cada añadidura a su Palabra, especialmente en este asunto, es una mentira. Un simple «culto voluntario» (ἑθελοθησχημα)4 (Col. 2:18) es vanidad. Tal es la decisión que el Juez divino ha pronunciado, y una vez que lo ha determinado, ya no queda lugar para debatir.”

El Cristiano que conoce un poco acerca del desarrollo histórico de la Iglesia de la reforma, sabrá con meridiana claridad que todos los reformadores lucharon especialmente contra Roma por sus prácticas religiosas alejadas y sin fundamento en la Biblia. Roma argumentaba que con esas prácticas se adoraba mejor a Dios y que al pueblo le gustaban esas costumbres. Más tarde estas

mismas prácticas que habían sido fuertemente cuestionadas y criticadas regresaron a la Iglesia Reformada y nuevamente fueron combatidas por otros hombres que Dios supo levantar en el momento preciso. El cristiano actual sabe que el clima religioso de nuestros días no es muy diferente al de la época de la reforma protestante. Esas mismas costumbres y ritos paganos que invadieron la Iglesia Cristiana siguen presentes en nuestras Iglesias en el día de hoy. Y si en ese momento fue necesario reformar la Iglesia...HERMANOS. HOY TAMBIEN LO ES. La Iglesia de hoy necesita reformarse. Con mucha pena observamos que en muchas Iglesias que dicen sostener la doctrina reformada nuestros hermanos están absortos, fascinados con las prácticas que se inventan “para evangelizar” y nos enrostran y dicen: “¡Estos si que son cultos espirituales! Se sienten maravillados, extasiados porque una serie de instrumentos musicales que se tocan en el culto apagan la letra de las canciones que dicen: son para Dios. Nuestros hermanos están sorprendidos porque ahora pueden aplaudir en los cultos, ¡es maravilloso aplaudirle al Señor! (Cómo si Dios necesitara mis aplausos). Nuestros líderes dicen: “Tenemos que buscar lo que nos une con otras denominaciones cristianas para trabajar por Cristo” Sin importar cuan alejadas estén sus practicas de la Biblia y de la doctrina reformada.

Muchas Iglesias herederas de la fe reformada han tolerado en sus cultos ritos y prácticas más propios de roma (En cuanto al sentido) y más cerca del Pelagianismo que la forma de adorar a Dios prescrita y ordenada por Dios en la Biblia

Sé que muchos me dirán que estas prácticas introducidas a la Iglesia es para renovarlas, para acercar la Iglesia a los jóvenes , a la gente y buscar su conversión.....Entonces ellos tienen razón “el fin justifica los medios.” Si el precio a cambio es relegar la PALABRA DE DIOS. No cuenten conmigo....